

Decálogo de seguridad de la depilación láser

OndaSalud.com / SEME

El Instituto de Estandarización Americano (ANSI) establece que los láseres médicos son potencialmente peligrosos si el paciente mira directamente la fuente de emisión, por lo que incluso los fabricantes de aparatos láser destacan la conveniencia de que sean manejados bajo el control de especialistas, como sucede en Estados Unidos.

Según los especialistas de la SEME, el Ministerio de Sanidad y las comunidades autónomas deberían aprobar las reglamentaciones adecuadas que garanticen las máximas condiciones de seguridad a los pacientes de depilación con láser. Para evitar riesgos la SEME ha elaborado un decálogo que recoge los procedimientos y la información básica que el especialista debe ofrecer al paciente:

1. Realizar un historial clínico del paciente para prever reacciones adversas o efectos secundarios no deseados.
2. Analizar el tipo de pelo y de piel, ya que la fotodepilación debe adaptarse a sus características.
3. Informar pormenorizadamente sobre la técnica que se va a utilizar.
4. El paciente debe firmar un documento de consentimiento en que declare estar debidamente informado y autorice expresamente la depilación.
5. Conocer los fármacos que está tomando el paciente, puesto que algunos pueden provocar crecimiento del pelo, fotosensibilidad o reacciones fototóxicas, fotoalérgicas y fotodinamizantes.
6. Abstenerse de tomar el sol un mes antes del tratamiento, ya que la aplicación del láser en pieles bronceadas puede producir quemaduras.
7. La depilación está absolutamente contraindicada en pacientes tratados con ácido 13-cis-retinoico, fotosensibles, fiebre o infección aguda.
8. Se deben tomar precauciones especiales con pacientes herpes recurrente, en personas de razas negras o muy oscuras y mujeres embarazadas o en situación de lactancia.
9. Normalmente los efectos secundarios (enrojecimiento de la piel y pequeñas inflamaciones) son transitorios e intrascendentes, y en menos del uno por ciento de los casos puede aparecer foliculitis, hiperpigmentación, costras, púrpura, erosiones, cicatrices, fotofobia, aumento transitorio de la pilosidad o edema palpebral.
10. Si el láser se aplica accidentalmente en los ojos o en zonas de piel que no son las correctas se pueden ocasionar conjuntivitis, opacidad de la córnea, dificultad para percibir los colores azul y verde, quemaduras y cicatrices.